

Sener impulsa la industria aeroespacial española

HITO/ Hoy se firma el primer proyecto de la ESA abanderado por un grupo nacional.

Y.Blanco. Madrid

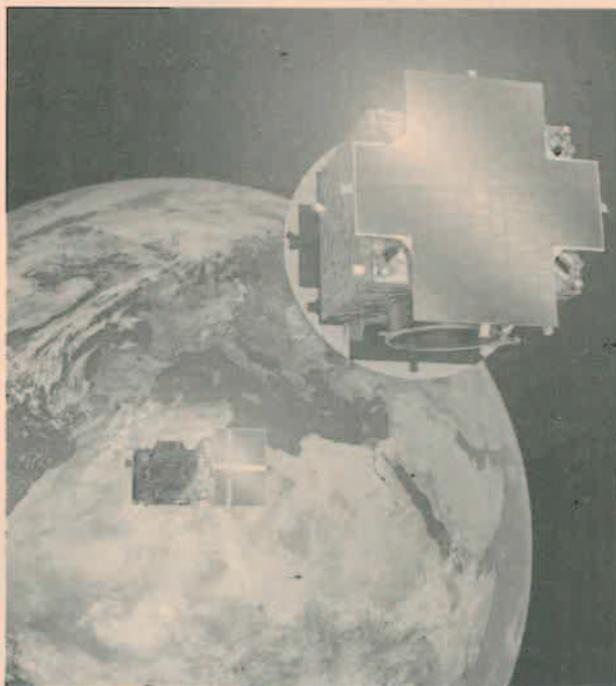
La industria aeroespacial española se prepara para hacer historia. Por primera vez, una empresa nacional liderará una misión de la Agencia Espacial Europea (ESA, en sus siglas en inglés). Hoy, en un acto que contará con la presencia del presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, se firmará el protocolo del programa Proba-3, en el que la ingeniería española Sener será el contratista principal.

El proyecto, con una inversión de 96,5 millones de euros, supondrá aplicar en el espacio la tecnología de vuelo en formación, restringida hasta ahora al ámbito aeronáutico. Es decir, permitirá que dos satélites se muevan

sin que la distancia relativa entre ellos varíe más de un milímetro. "Se corrige constantemente la posición colocando un láser en uno de los satélites que recibe la información y con la que gradúa la precisión", explica Diego Rodríguez, responsable de Espacio y Defensa de Sener.

En el caso de un telescopio, "la lente y el espejo estarán cada uno en una plataforma pero funcionarán como si estuvieran mecánicamente unidos. Es un sistema que tendrá

El programa, con un presupuesto de 96,5 millones, permitirá la coordinación de dos o más satélites



El proyecto permitirá el vuelo coordinado de varios satélites.

un impacto significativo en la observación de la Tierra en las próximas décadas", añade Rodríguez. En un futuro, la idea es incorporar más satélites y trabajar con estructuras más grandes.

Corona solar

El proyecto Proba-3 incorpora, además, un coronógrafo, que oculta el sol –como si se tratara de un eclipse– para poder estudiar la corona solar interior. El programa tendrá una duración de dos años y medio y concluirá en 2017.

El liderazgo español del Proba-3 es consecuencia de la retirada de Suecia en 2009. Además de Sener, en el consorcio industrial figuran otras siete empresas españolas como GMV, EADS Casa y Elecnor Deimos. En total, participa una decena de empresas de varios países.

España y Bélgica suman una participación conjunta del 75%. El Gobierno español, además de interceder ante la ESA para la concesión del proyecto, ha aportado más de 35 millones de euros.